



ISBN 978-950-33-1155-4

EJE 1: Saberes feministas y LGTTIBQ: Producción crítica de conocimiento

“Yo soy tu mujer peluda”: Memoria, biopolíticas y resistencias en torno a los usos del cabello femenino entre democracia y dictadura militar en Chile del siglo XX

Por Emilia Schuster Ubilla¹

Palabras Claves: Cabello; Memoria; Biopolítica.

Este texto es parte de la tesis para optar al grado de magíster en Estudios de Género y Cultura en América Latina de la Universidad de Chile, y se orienta desde los estudios del cuerpo, y en particular, a aquellos que se refieren al uso del cabello femenino, puesto que en Chile, las investigaciones que abarcan los usos del cuerpo desde las Ciencias Sociales, aún no han incorporado el pelo como un elemento que enmarca las construcciones de identidad de género, de clase, ideología política y subjetividad.

*“Dices que ya te cortaste el pelo,
¿con eso cuántas cosas se acaban?,
¿con eso cuántas cosas comienzan?,
dices que ya volverá a crecer”²*

La posibilidad de mirar nuestros cuerpos femeninos, pensar en la cotidianeidad de su uso, de “arreglarlo” para lucir en público y recibir miradas de otros, la paradoja de la aceptación y el rechazo de lo que se puede mostrar de sí. No perdemos de vista un cuerpo atractivo o uno que nos parezca indeterminado por su androginia. Miramos, nos miran, pensamos en qué será lo que los demás miran de nuestro cuerpo, caminamos frente a una vitrina y en el reflejo miramos de manera invertida la partidura de nuestro peinado, lo acomodamos con los dedos y seguimos la actividad del día.

Esta reflexión sobre las miradas y sus implicancias históricas, económicas y sociales serán ampliadas, en la medida que se abordaran los estudios del cuerpo y en particular aquellos que se refieren al uso del cabello femenino, puesto que en Chile, las investigaciones que abarcan los usos del cuerpo desde las ciencias sociales, aún no han incorporado el pelo como un elemento que enmarca las construcciones de identidad de género, de clase e ideología política.

Presentación del problema de investigación y su contexto

La naturalización social de la biología genital de los cuerpos se vuelve habitual en el transcurso del siglo XX, potenciando ciertas prácticas “apropiadas” para cada tipo de género, entonces surge la pregunta: ¿Qué estrategias se han usado para naturalizar que el cabello femenino posea distinto valor simbólico que el masculino?. Para configurar una respuesta no es imposible abordar sólo un aspecto, ya que los ejemplos de ello abarcan desde lo religioso, literario, publicitario, económico, estético, entre otros diversos siempre asociados a la femineidad.

¹ Licenciada en Educación y Profesora de Castellano, Universidad Católica Silva Henríquez. © Magíster en Estudios de Género y Cultura en América Latina, Universidad de Chile.

² García, M. (2012) Canción “Acuario” del disco *Acuario*. Sello Oveja Negra: Santiago.

Es posible mencionar como ejemplos urbanos: la instalación de los primeros consultorios de señoritas en 1900 en Santiago de Chile, publicidades para teñir el cabello o evitar la caspa, el uso del velo para asistir a misa, la lectura en las escuelas del cuento *Rapunzel*³ en las escuelas, el temor ante la leyenda de la mujer barbuda⁴, el afán en los '60 por depilar las piernas para usar minifalda; y así continúa hasta la actualidad esta necesidad de controlar la estética de lo femenino, ya que “la mujer es ante todo imagen. Un rostro, un cuerpo, vestido o desnudo. La mujer es apariencia” (Perrot, 2008:62).

Por lo que continuaré con la línea de reflexión en torno al cuerpo y el pelo de las mujeres propuesta por la historiadora francesa Michel Perrot, quien visibiliza dentro del discurso histórico la corporalidad de lo femenino, al señalar en *Mi historia de las mujeres* que “el cuerpo tiene una historia física, estética, política, ideal y material de la que progresivamente han tomado conciencia los historiadores” (Perrot, 2008:51). Será entonces, desde esta toma de conciencia que la problemática del cabello femenino se hace evidente, ya que es una marca distintiva de uso y cuidado que configura una posición ideológica, naturalizando una disposición cultural.

El cabello de las mujeres se utiliza constantemente como una estrategia de impacto publicitario. De ello, es necesario destacar, a modo de ejemplo, que durante el 2012 se emitió una campaña para prevenir el cáncer de mamas impulsada por el SERNAM, donde acomodadas mujeres posan ante la mirada del obturador, y sostienen bajo su busto el eslogan “a todas nos puede pasar”⁵, será entonces que el pecho cercenado es intercambiado por rostros de mujeres famosas que con semblante serio –que emula la expresión de mareo que deja la quimioterapia-, luciendo una calvicie fotoshopeada. La cicatriz del cáncer no se muestra, el desnivel de los pechos tampoco, sólo importa el recuerdo que nos queda de esas mujeres que en nuestra memoria lucen cabelleras frondosas que las caracterizan. Es entonces que “la pérdida del cabello es particularmente sensible para las mujeres, puesto que de él se ha hecho insignia misma de la feminidad. Verse sin cabello en el espejo como consecuencia de una quimioterapia es una verdadera prueba” (Perrot, 2008:66).

Será entonces durante el segundo semestre del 2013 que es posible evidenciar nuevamente la importancia cultural del cabello, con la presentación del espectáculo francés *Capilotractées*⁶,

³ Narración recopilada por los hermanos Grimm en el siglo XVIII, la cual fue modificada por Disney Picture para transformarla en *Enredados* (2011), donde la rubia y lisa protagonista cuenta con poderes mágicos a través de su cabello, el que se vuelve brillante y tiene poderes curativos cuando ella canta, ello gatilla que al ser guagua la rapte una bruja morena y crespa que conseguía mantenerse joven al estar cerca de ella. Finalmente descubre que es una princesa, consigue reunirse con la familia real y perpetúan el amor heteronormado tan característico de aquella empresa cultural estadounidense.

⁴ Es posible observar dos ilustraciones de mujeres barbudas en el apartado “El cuerpo corregido, cultivado, ejercitado” del tomo 2 de *La Historia del cuerpo De la revolución Francesa a la gran guerra* en donde se menciona que “la mujer barbuda forma parte de esas numerosas anomalías que llamamos monstruosas y que, a lo largo del siglo XIX, eran objeto de exposición en las ferias. Además de dar dinero, estas personas deformadas o con características extrañas o raras servían de exutorio de la atracción y la repulsión sentida simultáneamente ante la anormalidad, e incluso de la abyección, proyectada sobre las diferencias muy grandes” (Vigarello, 2005). En la actualidad se clasifica como una enfermedad llamada hirsutismo y se asocia a problemas hormonales, se trata con depilación laser. Aún es un referente publicitario: la crema depilatoria *Veet* “el sueño de toda mujer no es encontrar al hombre perfecto, es no tener bigote”. Así es que debemos recoger la reflexión final del texto *Sobre la mujer barbuda y otras anomalías* de Pilar Pedraza, “la feminista barbuda se ríe de la mujer barbuda del circo y de su público, pero al mismo tiempo dice: ‘yo soy ella y voy a seguir siéndolo porque quiero serlo, aquí, bajo la carpa y en la calle’” (Pedraza, Sin dato: 89).

⁵ Noticia publicada el 7 de Noviembre del 2012 en <http://portal.sernam.cl/?m=sp&i=3078>, donde es posible revisar también las postales publicitarias, revisada durante Diciembre 2013.

⁶Noticia publicada el 8 de Noviembre del 2013 en <http://www.cultura.gob.cl/agenda-cultural/prestigiosa-compania-de-circo-contemporaneo-que-revive-la-tecnica-de-la-suspension-capilar/>, titulada “Prestigiosa compañía de circo contemporáneo que revive la técnica de la suspensión capilar. “Capilotractées”, de la

en el cual dos jóvenes mujeres utilizando sus conocimientos en técnicas circenses suspenden sus cuerpos utilizando únicamente sus cabellos peinados y entrelazados para conseguir la elevación⁷, la risa y el nerviosismo al observar expectante como desde su moño trenzado y húmedo soportan su propio peso corporal -jugando, tocando instrumentos, danzando- debela una proeza física asombrosa, de la cual se rescata la última oración enunciada al unísono -que da pie para parte del título de esta investigación- y que cierra el espectáculo “yo soy tu mujer peluda”.

Es durante el fin de ese año, que en los medios de comunicación y en los enunciados políticos, enmarcados en la carrera presidencial 2014, se vuelve a explicitar la importancia del cabello de las mujeres que participan como candidatas presidenciales. Será tema de sobre mesa la ropa y el pelo de las tres futuras gobernantes: Roxana Miranda, teñido rojizo, largo y ondulado, pero que para los debates se trenzaba en dos; Michelle Bachelet, teñido rubio ceniza, melena corta y lisa, con un flequillo que no le tapa sus lentes ópticos; Evelyn Matthei, teñido rubio miel, melena media y lisa, también con flequillo. Ello nos evoca, no solo que ocultan sus canas y su edad, sino también que

“el color más popular es el rubio en sus variantes platino y dorado, que parecen gustar especialmente a los varones chilenos quienes pueden, gracias a modernas tinturas, champúes de color, lacas, colorantes y otras recetas baratas empleadas por mujeres, hacer realidad la fantasía aquella de pasear del brazo de una rubia” (Montalva, 2004:40).

Y pronto se descartaron competidores, y en una entrevista Matthei augura –al igual que la mayoría de los y las ciudadanas- que “va a haber una segunda vuelta, van a pasar dos mujeres, dos hijas de generales, dos rubias”⁸. De ello nos quedan los más de tres millones de votos, que le dan la aprobación con un 62,16%⁹ a Bachelet para volver a gobernar el país, esperando que este reiterado mandato consiga lo enunciado en la canción de Alex Anwandter titulada *Michelle, no me traiciones otra vez*, en donde el cantautor enuncia “revolucioname, la emoción mami porque en verdad no creo más en lo que dices que me hará feliz, y ahora vuelves, vuelves por más, a gobernar mi cuerpo mientras tu sonrisa me empieza a arrullar”¹⁰. Será desde ésta reflexión melódica, que retomamos el cuestionamiento hacia el cabello de las mujeres, la necesidad sociopolítica del cuidado estético y simbólico de sus cuerpos, que

compañía francesa Association Des Clous, se presentará este 13 de Octubre en el Centro de Arte Alameda en su única función en el país”, revisada durante Enero 2014.

⁷En el libro *Circo: Historia en tres actos* editado por Ocho libros el 2013, es posible distinguir dos fotografías de una pequeña niña suspendida de sus cabellos, en donde se menciona con el subtítulo *Fuerza Capilar* que “el acto es principalmente realizado por mujeres y consiste en la suspensión desde el pelo de una acróbata, casi siempre joven. Sus orígenes no son claros, aunque se le atribuyen tanto a China como a Sudamérica; lo cierto es que fue un acto bastante popular en Chile y el resto del continente. Su principal dificultad técnica radica en la preparación del nudo que sostiene a la volante, procurando incluir la mayor cantidad de pelo posible y conseguir el correcto balance para no sobrecargar ciertas zonas del cuero cabelludo. A nivel de la acróbata, el principal requisito es tener un pelo fuerte y sano, cierta tolerancia al dolor y la constancia necesaria para ir desarrollando la musculatura necesaria para la disciplina. Si bien este ejercicio despierta cierta fascinación e inquietud entre los espectadores, el dolor generado es bastante menos al que supone y su ejecución dista de ser considerada como una de los actos difíciles del circo. Una de las principales ventajas es justamente ser un número de relativamente alto impacto aunque no necesariamente complejo, por lo que ha sido una buena vía para incluir a mujeres jóvenes en la pista y aun funcionar como un elemento de transición hacia otros actos o previa al retiro” (Oxman, 2013:75).

⁸Noticia publicada el 10 de Octubre del 2013 en <http://www.americaeconomia.com/node/102807>, titulada “Chile: Evelyn Matthei afirma que es obvio que Bachelet tiene la primera opción presidencial”, revisada durante Diciembre 2013.

⁹Dato extraído del SERVEL en <http://www.eleccionesrvel.cl/ELECCIONES2013/vistaPaisSegundaVuelta>, revisado durante Enero del 2014.

¹⁰Fragmento de la canción “Michelle no me traiciones otra vez” de Alex Anwandter, aún no está incluida en discos publicados pero se puede escuchar completa en <http://www.youtube.com/watch?v=tkAyryMVxu4>

pareciera cotidiana, superficial y casi frívola en la actualidad, pero que en el pasado reciente de nuestro país, implicaba una adherencia a imaginarios que se oponían –y oponen hasta hoy- rotundamente, delimitando un rol femenino -participación en sus proyectos de vida y en el país-, cambios que se gestaban durante los últimos años de la década del '60 principio de 1970 que

“en los salones de belleza, en las peluquerías, las mujeres hacen amistades, crean vínculos, construyen identidad colectiva y se enteran de lo que pasa en el mundo. Hablan de moda y de las otras mujeres, intercambian información, pero también leen diarios y revistas, comentan libremente la actualidad nacional, y socializan y expresan su temor al cambio. Tienen todo el tiempo del mundo para disfrutar de estas actividades y no importa que se demoren un poco en llegar a casa. Total, concurren a la peluquería con el pretexto de agradar al marido” (Montalva, 2004:43).

Por lo que ir a la peluquería del barrio a “amononarse y copuchar” para pasar la tarde y obtener como resultado el alago de la pareja para un grupo de mujeres, y resultó una estrategia de sobrevivencia para otro grupo de mujeres, ya que posterior al golpe de estado y la imposición de un gobierno militar -que busca el exterminio de símbolos subversivos opositores a este nuevo régimen dictatorial-, será desde la necesidad de ocultar el cuerpo y transformarlo en otro clandestino, siendo

“el pelo es el primer elemento del cuerpo sobre el cual se ejecuta el cambio. La temporalidad establecerá si éste se materializará cambiando de color, calidad y expresión del cabello, por medio de tinturas, permanentes o alisados, cortes y peinados; o bien se acomodará el largo para facilitar el empleo de diferentes pelucas” (Montalva, 2013:93).

Continuando con la revisión de textos que aborden los usos de la corporalidad y el cabello, es posible señalar que en Chile, los estudios que plantean análisis del uso del cuerpo desde la sociología y la antropología, aún no han incorporado el cabello como un elemento constitutivo de estos. Sin embargo, es posible evidenciar la mención de un hito histórico de la llamada “operación limpieza” señalada en el texto *El golpe estético* de Luis Errázuriz y Gonzalo Leiva, en donde se explicita que durante los regímenes dictatoriales latinoamericanos se establecieron modelos estéticos que reflejaran el orden y moral acorde a la ideología imperante. Según explican que

“además del blanqueo de muros, la quema y censura de libros y revistas, y la destrucción de monumentos, las medidas llegaron a incidir en el “cuidado” del vestuario y la fisonomía personal: se inició un intento sostenido de explosión y censura de rasgos asociados a la izquierda: barba, pelo largo, prendas de vestir de color rojo y/o negro. La operación corte de pelo y barba se fue desencadenando en distintas regiones del país. Este humillante ritual de purificación del pasado marxista y/o asimilación a los nuevos tiempo fue puesto en práctica por los miembros de las Fuerzas Armadas y por jóvenes que tomaron la iniciativa de pelarse a lo militar o raparse completamente” (Errázuriz; Leiva, 2012: 24).

De ello, es posible evidenciar la ausencia del cuerpo femenino en este discurso histórico, visibilizando exclusivamente esos cuerpos masculinos, representados en esos cabellos y en esas barbas, cuerpos que fueron obligados a modificarse para cumplir con el ideal estético, y serán los hombres, nuevamente los sujetos históricos de nuestro país, ello induce a cuestionar la ausencia de representación en la historia de las mujeres, de sus cuerpos y sus cabellos.

Surge la dificultad sobre la posibilidad de analizar una parte de nuestros cuerpos que todos los días crece, se cae y cambia, dudar de la necesidad sociopolítica del cuidado estético y

simbólico de ese fragmento, cabellos de mujeres, que pareciera una problemática cotidiana, pero que es posible de abordar desde los estudios de género ya que plantean una serie de dificultades, por ello considero que es desde las escasas investigaciones académicas que aborden explícitamente la utilización y representaciones del pelo de las mujeres en ciertos momentos históricos, que surgen una serie de interrogantes que orientan la investigación a seguir, algunas de ellas son: ¿En qué medida se relaciona el uso del cabello con el género?; ¿Cómo se relaciona el cabello con la femineidad?; ¿Por qué una forma de disciplinamiento de los cuerpos pasa por el uso de cabello femenino?; ¿Es el cabello un elemento determinante en la configuración del género femenino?; ¿Es posible evidenciar modificaciones en el uso del pelo femenino entre democracia y dictadura en Chile?; ¿Es el cabello femenino utilizado como un elemento de disrupción estética durante el periodo transicional?; ¿Influye el avance tecnológico y de la industria estética en la utilización del cabello femenino?; ¿Afecta el modelo sociopolítico y económico en las decisiones cotidianas del tratamiento del cabello femenino?; ¿fue la revista Paula un referente estético normalizador de los usos del cabello femenino?.

La hipótesis general de esta pesquisa estará centrada en develar cuáles son las representaciones en torno al cuerpo y al cabello femenino entre 1970 a 1980, y más específicamente, cómo el disciplinamiento del pelo de las mujeres facilitó la protección de sus vidas, puesto que habría una modificación en la forma de usar-llevar su cabello luego del golpe de estado en Chile.

El objetivo general de esta investigación es: Reflexionar en torno a los modos de utilización del cabello femenino entre democracia y dictadura en Chile del siglo XX.

Según lo anterior se desprenden los siguientes objetivos específicos:

- a) Reconstruir la memoria en torno al uso del cabello femenino a través de la recopilación de fuentes primarias, entrevistas en profundidad.
- b) Recopilar representaciones desde fuentes secundarias, imágenes y textos provenientes de revistas *Paula* publicadas entre 1970 a 1980.
- c) Descubrir elementos biopolíticos que influyeron en los usos de los cabellos femeninos.
- d) Evidenciar aquellos cambios en el modo de usar-llevar el pelo femenino entre democracia y dictadura en Chile.
- e) Indagar la relación normalizadora entre el uso del cabello femenino y la homogenización de los estereotipos asociados a la femineidad entre 1970 a 1980.
- f) Proponer un modelo de análisis crítico del discurso con perspectiva de género para la investigación.
- g) Analizar los datos obtenidos según el modelo de análisis crítico del discurso con perspectiva género.

El corpus de fuentes propuesto para el desarrollo de la fase investigativa, se sostiene desde la memoria visual, oral y escrita. Lo primero, es parte de un archivo compuesto por imágenes seleccionadas de la revista *Paula* con características asociadas al uso del cabello femenino, desde manuales de mejora hasta entrevistas a peluqueros reconocidos. Y lo segundo, es el registro de recuerdos orales y escritos asociados al uso de los cabellos femeninos a través de entrevistas en profundidad aplicadas a mujeres de manera presencial y virtual, las cuales decidan fijar sus relatos en conversaciones para ahondar en el pasado reciente de nuestro país.

La metodología utilizada para esta investigación corresponde al uso de dos teorías de análisis, la primera proveniente de los estudios de género: Teoría del conocimiento situado; y la segunda proveniente de los estudios lingüísticos que reflexionan sobre el discurso y el poder: Análisis crítico de discursos con perspectiva de género. Por consiguiente, es posible desarrollar un ejercicio reflexivo, crítico y exploratorio en torno a los usos y modos de llevar

el cabello en la década del '70 en Chile, con la finalidad de reconstruir a partir de relatos de mujeres y publicaciones de ese periodo de la revista Paula, la historia reciente del uso de sus cuerpos y cabellos, y de cómo ello ha influido en las imágenes de sí mismas y en su rol en la sociedad. Entonces ¿Por qué el disciplinamiento de los cuerpos pasa por el uso del pelo femenino?, “Todavía no se ha resuelto lo del cabello de las mujeres, como si la marcha de mundo descansara sobre sus cabezas” (Perrot, 2008:79).